

Cuando Muera

Cuando muera Albi, no, no me llores
no me distiendas en flechas locas.
Llorar es echar afuera luces
voces, sueños: todo lo nuestro.
Guarda el llanto seguiré en el
desnudo, viendo abotonarse
todos los días, todas mis noches.

No me llores, no. Salí de viaje
con mi retorno, te conversaré
apenas duermas, y en ese idioma
de letra fácil, me haré contando
lo que ya siento.
Todo es nuevo, voces y rostros,
pero nos brilla la luz serena
de algo nuestro, luz intangible
presencia clara, tú y los míos
danzan danzando y abren caminos
y mi regreso se hará fácil
entre unas calles de nombres simples,
con ojos tuyos y de los míos.

No me llores no cuando esté ido,
el llanto llora nuestra figura,
la descolora y la deslíe.

Cuando muera, Albi, cierra los ojos
y déjame, Albi, sufrir contigo.

MANUEL DURAN DIAZ